

LA MIRADA DE UN NIÑO

Mohamed es un niño regordete y feliz, que le gusta ir a la escuela, leer cuentos y jugar con su hermana pequeña. Parece un niño normal. Sin embargo, su historia no es una historia cualquiera. Hace ya un año que lo dejó todo, su hogar y su familia, en busca de un futuro lejos de la guerra que ahora asola a su país. Ahora se aferra fuerte a su hermana pequeña. ¿Dónde están? No lo sabe. Seguramente en algún punto del mar Egeo, entre la costa de Turquía y de Grecia, en un pequeño bote perdido en la nada.

No penséis que la historia de Mohamed es solo una historia, puesto que también es la de otros miles de niños que viven marcados por la guerra, el miedo, la angustia y la desesperación de no saber dónde están. Son solo niños, que como Mohamed, ahora su único sueño es volver a sonreír.

Todos los días, vemos muchas imágenes en la televisión, que nos muestran el drama al que tienen que enfrentarse muchos niños. Sin embargo, no dejan de ser imágenes en un universo online, que por mucho que encierren muerte, terror, dolor o desesperación, nos hacen estar aún muy lejos de la verdad. Los únicos que conocen la auténtica realidad son los más pequeños que viven en medio de esta tragedia. Podemos comprobarlo, a través de su mirada triste y sombría. Y es que la mirada de un niño es capaz de hablar por todos. Es capaz de explicarnos cómo su infancia ha sido destruida por un drama creado por adultos. Adultos del siglo XXI.

Por otro lado, en mitad de esta desolación, este año se cumplen setenta y cinco años desde que unos visionarios pronosticaron que esto y mucho más podría ocurrir y que por este motivo, escribieron una serie de artículos para intentar evitarlo. La Declaración Universal de los Derechos Humanos de Las Naciones Unidas. Sin embargo, hoy en pleno siglo XXI, aquellos anhelos de libertad, esperanza y de igualdad, están cada día más lejos de cumplirse. Son atacados cuando escuchamos el llanto de miles de niños que intentan traspasar las fronteras de un país, con el fin de huir de la guerra, de los bombardeos, de la tragedia. Cuando vimos las lágrimas en los ojos de mujeres afganas luego de que el régimen les prohibiera acceder a la universidad, encapsulando todo su dolor y frustración. Cuando vemos las miradas de desolación de miles de familias que tienen que abandonar su hogar y que ahora se van a la cama hambrientos, asustados y pensando que el mundo les ha abandonado.

MARTINA MOLLA PAGAN

4ºESO

SALESIANOS SAN ANTONIO ABAD

¿Dónde está la declaración de los Derechos Humanos? ¿Qué ha sido de los 32 artículos que un día se escribieron, en favor de la igualdad y la fraternidad? No han dejado de existir, simplemente se han olvidado.

Una resolución para este problema, es observar la mirada de un niño, una ventana al alma de la humanidad en su estado más vulnerable y conmovedor. Con un poder superior que reside en traspasar las barreras lingüísticas, culturales y políticas.

En primer lugar, los ojos de un niño afectado por la guerra, nos recuerdan la urgencia de actuar frente a la injusticia y las desigualdades. Es un arma que nos llama a no permanecer indiferentes ante la tragedia y nos hace ser conscientes de nuestro deber de proteger derechos de paz y seguridad. Además, nos insta a preservar la inocencia y dignidad de toda persona. Del mismo modo, que a través de la mirada de una niña privada de educación, se ven reflejados sus sueños y aspiraciones y los obstáculos a los que se enfrentan para conseguirlos. También, nos hace comprender la injusticia inherente a una sociedad que limita las oportunidades de las niñas y nos recuerda nuestra responsabilidad por trabajar por un mundo igualitario.

Nunca olvidemos la mirada de un niño, porque es un recordatorio poderoso de la fragilidad de la paz. Un libro abierto donde se reflejan las huellas indelebles de tantas injusticias. Si las recordamos, tal vez así, la mirada opaca de muchos niños, como Mohamed empezaría a brillar de nuevo.

MARTINA MOLUÉ PAGÁN

4ºESO

SA LESIANOS SAN ANTONIO ABAD

GENERALITAT VALENCIANA CONSELL VALENCIÀ DE CULTURA	
Data:	
15 MARÇ 2024	
Núm. 66	Núm.
ENTRADA	EIXIDA

1/1